

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administracion, calle de la Compañia, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administracion.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez, Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.

A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid de los días 6 y 7 tomamos las siguientes noticias:

—Mr. Duruy ha mostrado el propósito de que en la exposicion de París se haga alarde no solo de los progresos de las artes y la industria, sino tambien de los de las ciencias y las letras. España no podia mostrarse sorda á esta especie de llamamiento especial del ilustrado ministro francés. El marqués de la Vega de Armijo en su consecuencia, discretamente secundado por el director de instruccion pública que tanto tino y celo viene mostrando en el desempeño de su cometido, ha escitado el celo de las academias científicas y literarias para que redacten memorias detalladas de sus trabajos y sus progresos, á fin de presentarlas en el gran certamen internacional que ha de celebrarse en la opulenta capital de Francia.

—El 5 por la noche se reunieron en el Círculo Mercantil de esta corte bajo la presidencia del señor Pereda hasta 300 grandes y pequeños comerciantes é industriales para ocuparse de la situacion general del mercado, de las causas que influyen en su malestar, y de los medios que pueden emplearse para mejorarla. La discusion fué luminosa y animada, sentándose como principio general que la política venia ejerciendo una influencia perniciosa en el estado financiero del país. En su consecuencia se acordó redactar un manifiesto que habrán de firmar los socios del Círculo Mercantil, y que se dirigirá á los industriales y comerciantes de España para que todos unidos reclamen del gobierno y de las Cortes las reformas económicas que solo puedan producir la riqueza y bienestar de la nacion española.

—Dice La Correspondencia del día 6: «Créese que S. M. no vendrá á Madrid hasta la época de su alumbramiento, que será á mediados de enero. Si la noticia se confirma, como parece seguro, claro es que no podrá asistir á la apertura de las Cortes, y que no habrá por consiguiente discurso de la Corona.

Segun parte oficial que publica la Gaceta, S. M. la Reina estuvo ayer aquejada de incomodidades nerviosas de carácter histérico, complicadas con las que produce el embarazo.»

—Por los partes que se han recibido en el ministerio de la Gobernacion se sabe que el cólera ha desparecido en Marsella.

—El Sr. Isturiz, nuestro embajador cerca de la Santa Sede, saldrá de la Península para Roma tan luego como se halle listo el vapor de guerra que ha de conducirle hasta Civitta Vecchia.

—Deben empezar en breve las negociaciones

para un tratado de comercio entre Italia y España. La discusion de este tratado se verificará en Madrid.

—En el término de un mes ha subido en Madrid 10 rs. el precio de la arroba de aceite, atribuyéndose en gran parte esta carestia inesperada á la mucha extraccion que ha habido de este artículo para el extranjero.

—Uno de los primeros proyectos que se presentarán al Congreso será el de presupuestos generales del Estado.

—El viernes quedará firmado el arreglo de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia, de la direccion general del registro de la propiedad y seccion de Estadística civil y criminal, con la economía de 12,500 duros, segun dispone la actual ley de presupuestos. Supónese que los empleados excedentes serán colocados en la carrera judicial.

—Se ha dirigido por el ministerio de la Gobernacion á la Academia de Medicina una comunicacion recomendándole que propenga las instrucciones que juzgue convenientes para los comisionados españoles que hayan de asistir al Congreso internacional sanitario que ha de celebrarse en Constantinopla. Despues se consultará el Consejo de sanidad.

—El planteamiento definitivo del arreglo de partidos médicos, probablemente se prorogará hasta el año 1867, á consecuencia de las gestiones practicadas por algunas provincias, cuyas reclamaciones han pasado á los cuerpos consultivos que han contribuido á la formacion de este arreglo.

Tambien pasarán á los mismos todas las observaciones que vaya presentando la esperiencia en todos los pueblos de la Península donde el arreglo se haya planteado ó se vaya planteando, pues habian de subordinarse á las nuevas disposiciones en la provision de facultativos titulares. El gobierno desea que presidan á la reforma todo el acierto y prevision que sean posibles.

—Dice La Correspondencia del día 7:

«Hoy hablan algunos diarios oposicionistas del estado de la salud de S. M. la Reina en términos que pueden causar la alarma de cuantos los lean; y esto que nuestros colegas dicen, con el mejor deseo y buena intencion sin duda, debe rectificarse porque á Dios gracias son inexactas sus noticias. La salud de la Reina es delicada efectivamente; pero sus dolencias no ofrecen, por fortuna, síntomas de la mas pequeña gravedad. El estado interesante en que se halla nuestra Reina es la causa principal que sostiene los pequeños ataques de histerismo que sufre. Asil lo han asegurado los

sábios profesores que velan por la salud de S. M., y así lo sabe el país, porque de ello cuida el diario oficial, sin que se le oculte, como injustificadamente supone algun periódico, cuál sea el estado de la Reina.»

—Hoy jueves probablemente se comunicarán las órdenes convenientes para que la universidad Central y los dos institutos abran sus cátedras el 2 de enero, y para que abran desde luego sus clases los colegios agregados.

—No es cierto que la cuestion del convenio comercial entre Italia y España, asunto que por cierto es aun algo prematuro, haya dado lugar á contestaciones entre el Sr. Ulloa, representante de España en aquel país, y el Sr. Bermudez de Castro.

—Verificadas ya las elecciones y habiendo de reunirse en breve el nuevo Congreso, el señor ministro de Hacienda piensa preparar la solucion de varias cuestiones económicas de la mayor importancia.

Parece seguro que pronto aparecerán en el periódico oficial los formularios y disposiciones necesarias para abrir una informacion encaminada á reunir los datos suficientes para resolver, sin perjudicar intereses creados, la reforma arancelaria.

—Hoy dicen del real sitio del Pardo que allí se tiene por muy posible que la corte regrese á Madrid del 13 al 15 del mes actual. Tambien se cuenta que la Reina vendrá antes del sábado próximo á oír la salvé en Atocha.

—Hoy se dice, no se sabe con qué fundamento, que los reyes de Portugal llegarán á Madrid del 16 al 20 del mes actual.

—Leemos en La Correspondencia del día 7: «La salud de S. M. la Reina es bastante satisfactoria, y hoy lo demuestra así el parte telegráfico que publica la Gaceta.

No es cierto lo que dice El Español de que anteayer, durante el despacho del señor ministro de Estado, tuviese este que suspenderse porque S. M. sufriera dos ó tres desvanecimientos, teniendo el mismo señor ministro que llamar á las personas del servicio de S. M. para que le prestaran sus auxilios.

Por el contrario, S. M. estuvo en tan buen estado, tan amable y tan expansiva que revelaba una notable mejoría, quedando en igual situacion á las seis de la tarde, hora en que el señor Bermudez de Castro regresó á Madrid.

Despues no debe haberse agravado el malestar de la Reina, porque no se han comunicado partes en este sentido.

CORREO DE PROVINCIAS.

GALICIA.—Ha naufragado en las costas de Pontevedra el buque italiano Creola, salvándose la tripulacion, á la que se han prestado todos los auxilios necesarios.

FERROL, 6.—SS. AA. RR. los infantes duques de Montpensier se encuentran ya á bordo de la fragata Gerona para continuar su viaje á Cádiz; pero no han salido esperando á que mejore el tiempo.

SEVILLA.—Dice el Diario de Sevilla del día 6: «Hoy á las once de la mañana, es el día y hora destinado para dar gracias á S. D. M. por haber librado la capital de Andalucía de la terrible epidemia que por el dilatado tiempo de cuatro meses ha afligido á sus habitantes. Creemos que nuestra estensa y hermosa Catedral no será suficiente á contener el número de personas que concurrán á tan piadoso acto.»

CATALUÑA.—El gobernador de Tarragona ha hecho público, por medio del Boletín oficial del 27, que en algunas heredades existen rebaños atacados de la viruela, cuyo aviso se dá con el fin de que los conductores de rebaños se abstengan del contagio.

—En uno de nuestros colegas de Barcelona leemos la relacion de una horrible desgracia y de un atentado criminal ocurridos en Mora de Ebro, los que describe en los siguientes términos:

«Tres jóvenes aficionados, hijos dos de ellos del escribano D. Felipe Balaguer, deseando contribuir al mayor realce de la fiesta que se celebró en aquel pueblo por la desaparicion del cólera de los pueblos ribereños del Ebro en Mora, estaban el día anterior á ella ocupados en preparar ciertos fuegos artificiales que debian quemarse al día siguiente, cuando, sea por imprudencia ó falta de las convenientes precauciones, se pre dió fuego á una gran cantidad de pólvora, que en su espantosa explosion hizo volar mucha parte de la casa en que estaban, y dejó totalmente cuarteada la inmediata, sepultando entre las ruinas al hijo mayor del citado escribano, de cuyas resultas acaba de fallecer, é hiriendo además de mas ó menos gravedad á las otras dos personas.

Otro hecho lamentable tambien, pero mas atroz por su carácter criminal, ocurrió en la noche del viernes al sábado último, á ciertos individuos de Barcelona. Algunos estanqueros de esta poblacion y pueblos inmediatos fletaron un pequeño laúd para que del alfóli de Félix les trajese un cargamento de sal con que abastecer sus respectivos estancos; el patron Bautista Alguere, que debía conducirlo, partió hacia su destino, embar-

Un instante despues se hicieron mas distintos los albores del día: los puntos lejanos, medio bañados en la sombra, se tuvieron de una bruma luminosa; dibujáronse los objetos, y nos alumbró á los tres una luz pálida. Entonces contemplé de nuevo aquel rostro que ya vivia en mi corazon, y al lado de ella aquella cara ruda que me infundia horror, pero que me obligaba á respetar la disciplina militar. La situacion parecia la misma que durante la comida; la jóven siempre semejante á la estatua del Dolor esculpida por Fidias alemán; el coronel, constantemente victima de un malestar que no habia bastado á disipar el aire libre.

No tardó en experimentar un apuro de otra especie. A fines de mayo son cortas las noches, y era evidente que seria completamente de día en el momento en que llegaríamos á su puerta.

Ya podiamos distinguir á alguna distancia detrás de los nogales, las casas que estaban á la entrada de la poblacion. El coronel consultó su reloj, que señalaba las cuatro, y dió orden de detenerse. Sin duda alguna, dijo, vamos á encontrar á todo el cuerpo de oficiales reunido á mi puerta, y no hay un medio para presentarme á esos señores con una recluta como esta—y señalaba á la jóven—pues tal modo de obrar ocasionaria malos comentarios, y el general M... es el mismo demonio en asuntos como este... Señor Bellières, escuchad-

derecha el sol atravesaba las últimas neblinas refugiadas en las laderas de los montecillos, mientras que seguia envuelta en la bruma la parte inferior del pueblo.

A la izquierda, á algunos pasos del camino, corria un bonito rio cuyo nombre he olvidado, y que va á perderse en el Danubio algo por debajo de Viena.

Estábamos separados de él por una pradera que se extendia, formando un ligero declive, hasta unos álamos y sauces, creciendo libremente á lo largo de la orilla, y que la primavera acababa de revestir con sus verdes adornos.

Multitud de revoltosos pájaros gorgearan su cancion de la mañana.

Mi sangre y mi vida hubiera dado por poder correr en aquel fresco manto de verdura, unida mi mano á la mano de aquella jóven, amando y amado, cogiéndole un ramillete de esas flores rústicas, dejando derramar, en presencia de aquella rica y sonriente naturaleza, todos los tesoros de mis primeras afecciones... ¡Y antes al contrario, residia la muerte en mi corazon!

Sin embargo, era preciso tomar una determinacion: mi silenciosa compañera estaba allí, á orillas del camino, mirándome con cierta espresion dulce y confiada, como si la ausencia del coronel hubiese bastado para disipar su terror. Le pregunté su nombre, y un poco por signos, otro poco empleando algunas palabras de alemán que pu-

de recordar, logré que me comprendiera.

—Roschen, me contestó con voz cuyo metal encantador creó todavía oír.

—Roschen quiere decir Rosa? Muy bonito nombre es, repuse gesticulando siempre.

Hizo una señal con la cabeza, y tomando luego mas ánimo, fijó en mí sus ojos húmedos y murmuró algunas palabras con ademán interrogativo. Me figuré que á su vez me preguntaba cómo me llamaba.

—Federico, repliqué.

—Federico?... Fritz?

—Sí, Fritz, hija mia; si lo preferis así.

—Fritz! Rochen! repetia, y esos dos nombres pronunciados tenian en su boca inefable dulzura: los veía con mezcla de pudor, de confianza y acaso de vago atractivo.

—¡Ah, dije para mí con un violento esfuerzo para dominar el estremecimiento de mi corazon, por una parte la desesperacion y el deshonor si obedezco al coronel, y por otra...

Una última vez se remontó mi pensamiento al castillo de Bellières: vi de nuevo, como el fulgor de un relámpago, las piadosas y nobles figuras de mi padre y de sus hermanas. Sentí algo parecido á un resorte roto que se componia de repente: recobré para conducirme aquella luz interior que habia vacilado un momento. Mi resolucion fué ya decisiva.

Llamé en mi ayuda todo lo que sabia de ale-



cando solo dos tripulantes, uno de ellos hijo del mismo patron; y como les pillase la noche cerca del pueblo de Ascó, atracaron el barco á una isla, y el patron, con el otro de los tripulantes, se fueron á pernoctar á dicho pueblo, dejando solamente á bordo á su hijo. Sobre las nueve de la noche serian, cuando de repente se vé la embarcacion asaltada por tres hombres armados, que intiman al pobre tripulante les entregue el dinero que sabia existian á bordo. Como el infeliz se negaba á ello, le sujetan, registran el barco, apoderándose del importe de la sal que debia cargar, y despues, antes de abandonarlo, por un acto de barbarie apénas concebible, atados los brazos, alzan al desgraciado hasta el extremo del palo, dejándolo de tal modo colgando con los piés hacia arriba y la cabeza hacia abajo. Al verse solo en tan horrosa situacion, empieza á dar voces de auxilio, que por fin fueron oidas desde la poblacion en la orilla opuesta del rio, y merced á los pronto socorros que se le prodigaron, se evitó que pereciera asfixiado.

ULTRAMAR.—Ayer recibimos las correspondencias y periódicos de la Habana que ha conducido á la Península el vapor-correo llegado á Cádiz el lunes, y cuyas noticias adelantan tres dias á las que dimos hace pocos, puesto que aquellas son del 15 de noviembre.

—La goleta de guerra Guadiana que del puerto de la Habana salió en comision á Cayo-Hueso y costa de la Florida para auxiliar á los naufragos que por virtud del huracan se encontrasen en situacion de necesitar tales auxilios, habia vuelto á la Habana, y su comandante declaró haber reconocido toda aquella costa hasta Cabo-Florida, en la que se encontraban naufragados 14 buques, de los cuales solo dos eran españoles: el bergantín Morga varado sobre Cabo-Indio, y otro nombrado Angel desarbolado y quemado sobre Cayo-Bahia-honda. Sus tripulaciones habian sido salvadas y conducidas á Cayo-Hueso, encontrándose muchos de dichos buques con auxilio de los raqueros ocupados en salvar sus cargamentos.

—Las noticias que se reciben de los efectos dolorosos que en el mar produjo el fuerte huracan que se sintió en la Habana en octubre, hablan de los destrozos de varios buques, entre los que figura el bergantín español Avilés, el cual aunque con grandes averías, habia logrado salvarse. La fragata americana Benjamin Adams, ménos afortunada, se fué á pique, pereciendo veintitres personas en el naufragio.

—Segun comunicaciones recibidas en el ministerio de Ultramar, á la fecha de 15 de noviembre no habia ocurrido en la isla de Cuba novedad digna de mencion. El estado sanitario era satisfactorio. Durante el mes de octubre habia habido en toda la isla 93 casos de fiebre amarilla, seguidos de 19 defunciones, lo que equivale á 20.43 por 100. De los 93 casos, 59 habian tenido lugar en el territorio á que estiene su jurisdiccion la junta subalterna de sanidad de la Habana. En igual mes del año pasado fueron 312 los casos y 117 las defunciones, resultando por tanto una diferencia de 219 casos y 98 defunciones menos en el mes de octubre del corriente año. De vi-

ruela ha habido 7 casos en la Habana y 6 en San Julian de los Guieren; 13 en toda la isla, resultando 7 casos mas que en igual mes de 1864. En toda la isla no ha ocurrido un solo caso de cólera-morbo.

CORREO ESTRANJERO.

SUIZA.—Las negociaciones entre el Zollverein y Suiza, para la conclusion de un tratado de comercio se reanudarán durante este mes. Los delegados se reunirán en Stuttgart.

GRECIA.—Dicen de Atenas con fecha 2 de este mes, que la Cámara ha votado por gran mayoría la supresion del consejo de Estado. El ministro del Interior ha presentado su dimision. El dinamarqués conde de Sponeck ha salido de Grecia.

EGIPTO.—Se ha restablecido la comunicacion telegráfica entre Malta y Alejandria, en Egipto, interrumpida hace poco tiempo por la ruptura del cable eléctrico submarino entre Alejandria y Benghasi.

CENTRO AMÉRICA.—A consecuencia de dominar los insurrectos de Venezuela en las provincias colindantes con el imperio brasileño, el gobierno de Rio-Janeiro ha decidido enviar fuerzas para vigilar la frontera.

FRANCIA.—Dicen que los reyes de Portugal, despues de permanecer algunos dias en Compiègne al lado de los emperadores franceses, llegarán á Madrid del 21 al 22 de este mes de paso para Lisboa, donde llegarán del 24 al 25.

—Los rumores concernientes al restablecimiento de relaciones amistosas entre el príncipe Napoleón y el emperador van perdiendo terreno, y parece ya indudable que el príncipe no irá á Compiègne. Permanecerá en Suiza hasta que el emperador haya regresado á las Tullerías. Háblase, sin embargo, de cartas que han mediado sobre este particular entre los dos yernos de Victor Manuel; el rey de Portugal, á quien se espera en Compiègne para el 8 de este mes, parece haber manifestado á su hermano político deseos de encontrarse con él, y se pretende que el príncipe Napoleón ha contestado á esas instancias con deferencia, pero de un modo evasivo.

ITALIA.—Las correspondencias de Italia acreditan el rumor anticipado ya por el telegrafo de Florencia de que se han firmado los preliminares de un contrato de matrimonio entre el príncipe Humberto, heredero de la Corona de Italia, y la princesa de Leuchtemberg, que se encuentra actualmente en Florencia. El matrimonio se verificará en el mes de marzo.

—Se cree inminente en Florencia una crisis ministerial con motivo de la votacion para presidente de la nueva Cámara. El candidato propuesto por el gabinete La Marmora es el antiguo presidente de la Cámara subalpina, miembro del centro izquierdo en la Cámara legislativa de 1860, representante en cierto modo de Venecia, de que es originario. Mr. Tecchio es una de las figuras mas respetadas y mas simpáticas del Parlamento. A pesar de estas cualidades, se cree en que la coalicion de las oposiciones, á cuyo frente se hallan Ratazzi, Ricasoli, Depretis, Crispi y el conde

de San Martino, derrotarian al ministerio. Para esta eventualidad se hablaba de un ministerio Cialdini.

PERÚ.—El gobierno peruano acaba de disminuir en 25 francos el precio de la tonelada del guano que se esporte para la Martinica y Guadalupe. Esta baja ha sido resultado de las gestiones practicadas por el gobierno francés para que el guano esportado para sus posesiones en las Antillas lo fuese al mismo precio que el que se lleva á las posesiones inglesas.

—Las últimas noticias del Perú alcanzan al 28 de octubre. En dicha fecha se habia recibido en Lima un despacho del presidente de la república, general Pezet, quien se encontraba con su ejército, fuerte de 12,000 hombres, en Onotio, á la derecha del Chilea, á 45 kilómetros de la capital. Sus tropas estaban bien armadas, provistas y con una excelente artillería rayada, y se habia colocado en una posicion por donde los insurrectos tenian que atravesar precisamente si se dirigian á la capital. Habia dejado en esta una reserva de 4,000 hombres y un numeroso material de guerra reunido desde hace largo tiempo por él. Su adversario el general Canseco, que manda á los rebeldes, estaba á 5 kilómetros de Onotio, al frente de un ejército de 10,000 hombres, pero faltó de recursos. Sus tropas no recibian víveres sino por mar y con grandes dificultades. Creíase inminente una batalla. Si Canseco era derrotado, su causa quedaba completamente perdida, porque estaba muy lejos de Pisco su base de operaciones. Si, por el contrario, alcanzaba la victoria, Pezet tenia tomadas todas sus posiciones para operar en buen orden su retirada y poder defender á Lima. La poblacion de la capital le era favorable, porque temia los desórdenes que las tropas de Canseco pudieran cometer.

PRUSIA.—Una carta de Berlin dice que el rey de Prusia y el emperador de Austria se van á entender directamente, y separándose de las formas diplomáticas usadas hasta ahora respecto á la cuestion de Holstein. —Los periódicos extranjeros anuncian que Prusia ha enviado una nota al gabinete español á propósito de la cuestion hispano-chilena y cuyo objeto es volar por los intereses de los prusianos establecidos en Chile. Con el mismo fin ha enviado una fragata á las aguas de Valparaiso.

CHILE.—Uno de los oficiales de nuestra escuadra escribe desde Valparaiso lo siguiente: «Todavía escuadra está en pie de guerra, las baterías cargadas, la gente de guardia armada, la oficialidad duerme vestida y la gente solamente sobre sus mantas. Mucho entusiasmo. En tierra han tenido reuniones todos los cuerpos y corporaciones, tanto hombres como señoras, con objeto de la declaración de guerra. Pero el cuerpo diplomático ha obligado al gobierno de la república á que desarme todas las fortalezas, lo que han hecho colocando todos los cañones en tierra y los montajes á alguna distancia con el humano objeto de que no descarguemos nuestras baterías sobre una poblacion indefensa.»

Ayer llegó de Caldera la Vencedora, y el general ha suspendido del mando de dicho buque al teniente de navío D. Joaquin Navarro, por falta de

pericia militar y marinera. Se ha encargado del mando de dicho buque el teniente de navío don Francisco Patero, oficial de muy buena reputacion.»

PORTUGAL.—Los temporales están ocasionando muchos siniestros en Portugal. En varios pueblos inmediatos á Lisboa han causado las inundaciones muertes y hundimientos de edificios.

—Una carta de Lisboa dice que allí se hablaba de haberse recibido noticias de Londres anunciando la salida de algunos barcos para Chile, habilitados con patentes de corso por el gobierno chileno.

El Diario periódico de Lisboa publica una consulta del ministro de Hacienda portugués, pidiendo á las juntas de comercio del reino su opinion sobre la reforma de las tarifas y de los tratados internacionales, encaminada á colocar á Portugal en las condiciones generales de la Europa en lo concerniente al comercio.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 5.—La Patrie dice que se continúa creyendo que Mr. Schofield está encargado de una misión relativa á los negocios méjico-americanos.

Inglaterra da las gracias á España por los servicios prestados por el general Dulce á la autoridad inglesa en la Jamaica.

Paris 6.—Indicios particulares nos permiten afirmar que el general anglo-americano Schofield no tiene mision particular alguna. Ha venido á Europa para restablecer su salud y permanecerá en ella largo tiempo.

Nueva-York 25 de noviembre.—El Times dice que el gobierno no tiene razon alguna para pedir el rescate de la tripulacion del Shenandoah.

El mismo periódico asegura que un cargamento de esclavos ha desembarcado recientemente en la costa Noroeste de la isla de Cuba.

El algodon está á 53.

Bruselas 6.—El estado de salud del Rey es mejor; la diarrea sigue, pero la hinchazon ha disminuido.

Paris 7.—El ministro Mr. Behie ha dirigido al emperador una memoria para hacer constar que dos gacelas venidas de Inglaterra han transmitido el tifus contagioso á varios animales del jardin de aclimatacion.

Un decreto imperial estiene á todos los cuadrúpedos, excepto al caballo, asno, mulo y perro, la interdiccion ya decretada en contra de los animales domésticos.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 9 DE DICIEMBRE.

El artículo que dejamos pendiente en nuestro último número, relativo á los perjuicios que ocasiona el fraccionamiento del terreno cultivable, continúa así:

«Introducid en nuestra labranza todos los

man, lo cual era muy poco, pero la pantomima completaba el sentido de las palabras. Dije á Rosa en tono grave que pareció admirarle y que contrastaba con mi poca edad:

—Hija mia, es necesario que volvais á Viena.

Por lo que ví, no me comprendió.

—Sí, repase con cierta dureza imperiosa, pues conocia que un instante de debilidad podia perderlo todo; sí, allá abajo, de donde venimos...

Y estendiendo una mano hacia el camino recorrido, coji con la otra á Rosa completamente trémula y la obligué á que se volviese atrás en direccion al pueblo.

A esta distancia casi no se distinguia mas que la catedral, la iglesia de San Estéban, cuya inmensa veleta subia hacia el cielo y dominaba el horizonte.

Esta perspectiva me impresionó profundamente: parecióme que Dios mismo era el que se manifestaba á mi ser para avisarme el punto de salvacion.

Entretanto Rosa continuaba mirándome y yo me sentia debilitar bajo el influjo de esa misma mirada en que se pintaba una sorpresa de sencillez.

Multipliqué mis ademanes, di á mi voz el acento de mando, y entonces concluyó la jóven por hacerme unas indicaciones de que obedeceria.

En esto registré mis bolsillos, viendo con disgusto que los gastos hechos en el café Werner y

muy malos ratos. Hice la campaña de Rusia y conduje á través de la nieve los restos miserables de una compañía de doscientos hombres á quienes habia yo visto brillantes de salud y lozanía: fui asesinado en España, ahogado en Leipzig, dejado por muerto en Lutzen, pasando por encima de mí un regimiento de coraceros; de manera que he visto con frecuencia muy cerca la muerte y bajo formas capaces de flievar la vacilacion á los espíritus mas intrépidos: pues bien, en ninguna parte y nunca esperimé angustia semejante á la que sentí en aquella hora matinal, bajo el admirable cielo de mayo, por aquel camino encantador y solo con una jóven bella como los ángeles.

—¡Buen principio! me decía interiormente; ¡complaciente y provisor del coronel, ministro y confidente de sus placeres!

Y pensé en mi padre, en sus lecciones, en sus ejemplos, en veinte generaciones de virtud y de honor que peligraban entre mis manos.

Luego miraba á mi compañera, y se apoderaba de mí un sentimiento enteramente distinto: no era ya un escrúpulo de conciencia, un temor á la deshonra; eran los celos, eran... ¡Lo creerás, Mauricio? Nunca fui tan desdichado.

Y sin embargo, ¡contradiccion singular del corazon humano! Aquel recuerdo cruel ha sido y sigue siéndome querido. Ningún detalle de esta escena ha salido de mi memoria.

Ya hacia tiempo que habia amanecido. A mi

me con atencion... Vos estais alojado fuera del pueblo, en uno de los molinos, y podeis llegar allí por el sendero que veis sin encontrar alma viviente. Vais á bajar del carruaje con esta bella muda... La conducireis á vuestra casa, donde esperareis mis órdenes. Yo, entretanto me marcharé, llegaré solo y no escandalizaré á nadie. Vamos, apeaos. Hasta la vista, hermosa niña... Mandaré por ella así que pueda por medio de Crevaroles, á quien conocéis. Y, sobre todo, nada de atrocidades, añadió con ademán de brutales y sarcásticos celos que acrecentó mi odio hacia él.

Me quedé aterrado. Esto sobrepujaba todo lo demás; y lo que en ello habia de mas terrible, era que el coronel parecia no sospechar siquiera la ignominia del papel que me imponia. Un grito de indignada desesperacion llegó de nuevo á espirar en mis labios... Ya te lo he dicho: desde algunas horas antes, aquella situacion estraña, lo raro de sus sensaciones, la repugnante oposicion á mi delicadeza, todo me quitaba una parte de mi libre albedrio.

Habia como un zumbido abrumador en torno de mi voluntad y de mi conciencia... Y luego se obró con tal rapidez, que no tuve tiempo para que se desmintiese mi obediencia pasiva.

Salté del coche, y la jóven, á una seña del coronel, hizo otro tanto. En esto partió la calesa, y nos encontramos solos en el camino.

Creéme, Mauricio; desde entonces he tenido



aparatos y métodos de buen cultivo, que sanciona la ciencia experimental; plantead leyes hipotecarias, de crédito territorial y bancos agrícolas sabiamente combinados; ilustrad cuanto es posible á los labriegos, y que amen de todo, les vengan dos ó tres años seguidos de cosechas abundantes: como las tierras continúen despedazadas, os anuncio que nada sólido y durable se habrá hecho en favor de la población rural. Es como si diérais á un fabricante la máquina mas portentosa con las piezas separadas y sin que las pudiera armar; es como pretender que un general bata á un gran ejército enemigo rennido, teniendo el suyo en pelotones sueltos, que no puede reunir ni mover. Y si os pareciesen poco adecuados los símiles, tomad otro bien apropiado: es como tener un escrito de doscientos fóllos encuadernado hoja por hoja en doscientos volúmenes de obras diferentes, y cada obra en distinta biblioteca: se puede lograr el leerlo yendo y viniendo de local en local, de sala en sala, y cogiendo y dejando los doscientos tomos; pero comparad este trabajo con la facilidad que ofrece la reunion del escrito en un solo libro, y tendreis una idea de las inconveniencias del fraccionamiento y de la utilidad del coto redondo. ¿Qué valen los estorbos físicos vencibles, ni los legales y económicos que se han mencionado, en comparacion de este formidable obstáculo? El solo basta para impedir eternamente la población rural legítima, y de aquí la importancia suma de su remoción. Costoso, largo, difícilísimo ha de ser el superarlo; mas no siendo de todo punto imposible, á ello deben encaminarse todos los esfuerzos. Y ya que he presentado el caso práctico del labrador con cincuenta y una suertes dispersas, veamos concretamente otras consecuencias perniciosas que le resultan. Estableciendo una derrota, la mas corta y ordenada que permite la topografía, para ir de tierra en tierra le es forzoso discurrir por un trayecto de casi cinco leguas y media, ó sean treinta kilómetros; pero como anda y desanda trozos de este camino todos los días de trabajo, resulta que recorre al año una distancia de trescientas leguas; tarea y tiempo escusados para quien reside en coto-casería. Esa misma hacienda desparramada tiene ciento sesenta y cuatro lindes de pedazos ajenos, y veintiocho caminos y veredas que le tocan; medierías y contérminos que fuerzan al roce de intereses con infinitos otros propietarios. Desarrollada en una línea toda la estension de las referidas lindes, arroja una longitud de diez y seis mil quinientos metros, por cuyas dilatadas fronteras puede recibir daños, usurpaciones, mezcla de semillas é interminables demandas. Digase, en vista de estos datos ciertos, si cabe mayor calamidad en nuestra agricultura, y si hay nada semejable al mal de la subdivision. Fallen los hombres desapasionados si yo estoy fuera de razon cuando afirmo ahincadamente, que sin formar fincas rurales, no es posible el fomento de la población agrícola, ni la perfeccion de la labranza. Para que este Aquiles del problema pueda resolverse mejor, conviene saber algo de su historia. ¿Cómo, cuándo y por qué causas ha llegado á ser tan diminuta la division mas general de las heredades? Ya he dicho que tuvo gran parte en ella el deseo de contrariar la aglomeracion antigua; que el legislador y la opinion saltaron de Scila á Caribdis; y que al vender los bienes desamortizados y repartir muchos baldíos, propios y comunes, se ha perdido una excelente coyuntura de crear cotos redondos adecuados. Fuera de estas causas, la que mas de frente y sin intermision ha conspirado á subdividir las tierras, y nos amenaza con nuevas secciones, es la trasmision ordinaria de la propiedad, y especialmente la que se efectúa por medio de la herencia. El derecho constituido no pone mas trabas al testador que en lo tocante á las legítimas de los herederos forzosos, tomando el caudal en conjunto: nada dispone respecto á indivision de fincas rústicas y urbanas, sino vagamente que tengan division cómoda las cosas que se partan. La conveniencia, la razon y el buen sentido están llamados á suplir el silencio de la ley; pero la razon y el buen sentido no imperan siempre, y la conveniencia es tan elástica, que la lleva donde quiere la fuerza de la pasion. Para

un juez que ha comprendido y aplicado bien el espíritu de la ley y la positiva comodidad, ciento han abdicado su criterio en la voluntariedad de los interesados, dejándoles partir una viga de lagar y los banquillos de una cama, ó las cuatro piernas de un olivo entre tres acreedores. (Se concluirá.)

Continúa la lista de suscritores al anti-cipo Municipal.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes Suma anterior: 93,000. D. Gerónimo Ruiz de la Parra: 20,000. Gumersindo Ortega Varona: 2,000. Felipe Huidobro: 4,000. Manuel Huidobro: 10,000. Total: 132,000.

VARIEDADES.

UN AMOR SIN ESPERANZA.

(Conclusion.) A los pocos días yace la infortunada Angela postrada en el lecho del dolor. Tras la fiebre que la consume viene el delirio, y con este el secreto de Angela es al fin revelado á aquellos mismos de quienes mas resguardado lo tenía. Clemencia y Enrique están á su lado. Lágrimas amargas surcan sus mejillas, y ni una palabra viene á interrumpir el silencio que allí reina.

—¿Me escuchas, Clemencia?—dice la enferma. —¿Qué quieres, hermana mía? —¡Ay! me ahogo. Pero no; escúchame. Mi amor, este amor venturoso y desgraciado, no saldrá jamás de mi pecho. —¿Enrique está delirando? —Así lo creo, pero ya se sosegará. —¿Si tú conocieras mi amor!—añade Angela. —Continúa, Angela. —¡Le amo tanto! A él, sí, á él! ¿Pues á quién quieres que sea? Pero no lo sabrá, yo te lo aseguro. ¿Para qué lo habia de saber? ¡Es tan bueno! Tengo que callarlo á todo el mundo, mas no á tí, Clemencia, porque nuestros destinos están enlazados intimamente, y tus dichas son mis dichas. Amale, Clemencia, amale: bien lo merece; te quiere con idolatría. ¡Feliz la mujer amada por Enrique! —¿Qué dice? ¡Dios, mío!—baluceó Clemencia. —Pero no,—añadió delirando la infortunada niña.—No. El no quiere á mujer alguna. ¡Enrique! ¡Enrique! ¡Si vieras mi alma! Adórale; adórale; y seremos todos dichosos. ¿Te acuerdas, hermana mía? Tú lo has dicho. Nuestros destinos están unidos. ¿Y aquel presentimiento, lo has olvidado? ¡Infelices de nosotros si mi sueño se realizara! Ya lo sabes, Clemencia, las espigas, que son las penas, ocultaron las flores, que son las dichas. Luego, estas se marchitaron. ¿No queria esto decir, que del mismo modo mueren las ilusiones? Pues sí, las ilusiones morirán. Al deshojarse las rosas, no son las ilusiones las que ocaban, es... la vida... Pero á foz que ninguno de nosotros morirá ahora que gozamos de un paraíso con nuestro amor. Sí... amor para los tres. Fatigada Angela al decir esto, queda exánime, en un angustioso abatimiento; mientras que los esposos, confusos, mudos de espanto, se arrodillan á los pies del lecho. Esta escena desgarradora los llena de tribulacion, despedazándoles el alma. —¿De qué sirven allí sus auxilios? Y esa ciencia de los doctores que han sido llamados hace algunos días para salvarla, ¿qué puede contra los estragos de una enfermedad moral, cuando apenas sirven sus pocimas para mitigar un tanto los padecimientos? —¡Ay! que para las enfermedades agudas del alma no tiene auxilios la ciencia. —¡Infeliz Angela! —¡Pobre mártir de un amor sin esperanza! Al fin llega un día en que la desgracia tiende sus negras alas sobre aquella, antes venturosa, familia. La aterradora figura de la muerte, un día antes de que se cumpliera el año de los desposorios, llama á la puerta de la mansion de las dichas, y penetra y se cierne sobre la cabeza de Angela, esa inocente paloma á quien hirió la mano del destino. —¡Funesto llamamiento! Ante él y ante el pronóstico de los médicos, Enrique y Clemencia pierden las esperanzas y arrodillados junto al lecho de muerte, dirigen al cielo sus súplicas por la salvacion de Angela, que en aquel momento deja de existir. El Dios de las misericordias, acogiendo ante su escelso trono el inocente espíritu, destínale al lugar que le tenia reservado entre las almas justas. Clemencia en tanto cubre de besos el cadáver de aquella persona querida, cuyo rostro apenas se desfigurara por su esforzado tránsito, y solo los ruegos de Enrique logran apartarla de aquel cuadro aterrador. Tal es, lector, la historia que me propuse referiros. Enrique está hecho un misántropo: le ha impresionado de una manera horrible esta desgracia, y Clemencia, la atribulada Clemencia, no halla consuelos en su afliccion. Hoy de la sociedad y hace bien. ¿Quién es capaz de comprender su dolor?

— tiempo, solo el tiempo que se sucede sin intermision—la dicen para consolarla,—es el único que puede cicatrizar las heridas que causan semejantes infortunios. —¡Oh! nunca, nunca. Esta es siempre su respuesta. R. R. DE M.

GACETILLAS.

Curarse en buena salud.—En el Euscalduna de ayer leemos lo siguiente:

«A pesar de la reserva que guardan los periódicos de Santander acerca del estado sanitario de aquella población, las noticias que se tienen en esta villa son desgraciadamente tristes, y no puede menos de llamar seriamente la atención de las autoridades á fin de evitar en lo posible la importacion en nuestra villa de la temible plaga que está haciendo víctimas en el vecino puerto.

Parece que ayer se reunió la Junta de Sanidad, bajo la presidencia del Sr. Gobernador, y resolvió detener en Luchana por espacio de tres días para tomar las precauciones convenientes con todo buque procedente de Santander.

Esta determinacion es provisional hasta tanto que se declare puerto sucio la población aludida.

Hay que convenir en que el señor Gobernador y Junta de Sanidad de Bilbao son altamente previsores en obsequio de la salud pública de la vecina villa. Tres días de detencion, por ahora, para las procedencias de Santander, porque las noticias que por allá corren acerca del estado sanitario de esta plaza no son lisonjeras. Pues vea usted lo que son las cosas: fundados en idéntico motivo, es decir, en las noticias que en Santander corren acerca del mal estado sanitario de la vecina plaza, podíamos nosotros detener, por ahora, durante tres días todas las procedencias del Bilbao hasta tanto que se declare puerto sucio el de la población aludida.

«Le parece bien al Euscalduna esta jurisprudencia fraternal?»

Patotismo chileno.—En un periódico de Valparaiso hallamos el siguiente edificante ejemplar: D. Pedro Gonzalez de Candamo.

Se asegura que el ya muy célebre capitalista, cuyo nombre encabeza estas líneas, ha dado en Valparaiso una gran prueba de su amor al suelo donde vió la luz primera. Habiendo ido una persona comisionada por el Gobierno chileno para pedirle un empréstito con las garantías fiscales que exigiese, contestó que no podia hablar de negocios, porque su médico se lo habia prohibido, agregando además que recurrirían á otros capitalistas que fuesen chilenos, y que él era ya ciudadano de los Estados-Unidos, aunque muchos le decian que habia nacido en Chile, lo que no podia afirmar ni negar, porque no se acordaba en razon á que cuando nació estaba muy chico probablemente.

Esto no necesita comentarios.

Gran día.—Hubo ayer en esta ciudad varias solemnísimas funciones de iglesia dedicadas á la Purísima Concepcion; predicó el señor obispo en la Catedral, y aun se nos figura que no aprobó la conducta de los que movidos del sentimiento mas filantropico y fraternal, escurrieron el bulto al primer vislumbre de eso que al fin se va disipando como el humo; por la noche fuegos artificiales en la plaza de Bebedo... y bailes de máscaras en mas de una sociedad ad hoc... y qué sé yo qué otras cosas, y además le robaron á un señor, muy amigo mio, mientras contemplaba los chisporroteos de las ruedas de fuego, el pañuelo, la petaca y la cartera.

A todo esto la salud pública de lo mas atenta y comedida.

¿Fué ó no fué un gran día el de ayer?

SECCION MERCANTIL.

Habana 14 de Noviembre de 1865.

Azúcares.—Si alguna venta de azúcar se ha hecho para la Península, habrá sido muy insignificante; pues no ha llegado á nuestra noticia. Lo único que podemos decir es que faltan totalmente los quebrados del N.º 17 al 20, que solo se encuentran pequeñas partidas del N.º 12 al 16, en no muy buen estado de sequedad, y los tenedores piden de 11 1/2 á 12 3/4 rs. arroba. Por los pocos lotes que quedan de blancos (tren de Derosne) florete de regular estado, piden 15 reales arroba; de otros no tan buenos se han vendido algunas partidas de 14 1/4 á 14 3/4 rs. arroba, para diferentes mercados.

Los azúcares para los Estados-Unidos han continuado encalmados, porque los tenedores piden de 11 1/2 á 12 rs. por el N.º 12, y los compradores no pasan de 11 rs.; pero lo cierto es que el que necesita llenar una orden ó pedido, tiene que pagar aquellos precios, y este es el motivo por qué se hacen pocas operaciones.

Han cesado completamente las contrataciones de azúcares de la próxima zafra en nuestra plaza; pero dicen que en el interior continúan contratándose mascabados de 8 á 8 1/2 rs. arroba.

La existencia queda reducida hoy á 60,000 cajas ó sean 62,000 cajas ménos que el año pasado en igual época.

Las continuas lluvias que hemos tenido en la presente quincena han puesto intrasmitibles los campos y los caminos, y bien puede asegurarse que han retardado un mes la zafra, pues muchos hacendados que estaban dispuestos para empezar su molienda el 1.º del corriente no han podido verificarlo ni saben cuándo lo harán.

Cotizamos: Blancos. Infer. á regular de 12 1/2 á 13 rs. ar.

Bueno á fino... de 13 1/2 á 14 id. id. Superior y florete... de 14 1/2 á 15 id. id.

Quebrados. Super. á reg. N.º 12 á 14, 11 1/2 á 12 rs. ar. Buenos... N.º 15 á 16, 12 1/2 á 13 id. id. Superior... N.º 17 á 18, 13 1/4 á 13 1/2 id. id. Floretes... N.º 19 á 20, no hay.

Cucuruchos. Infer. á regular N.º 7 á 9 9 1/2 á 10 rs. ar. Bueno á super. N.º 10 á 11 10 1/2 á 11 id. id.

En la quincena han llegado del interior á esta plaza 1,100 cajas y 127 bocoyes azúcar y lo exportado en igual tiempo por este puerto y el de Matanzas asciende á 20,666 cajas y 93 bocoyes.

Aguardiente de caña.—No hay existencias de consideracion, y la demanda, siendo solamente regular, no podemos cotizar á mas de pfs. 30 1/2 á pfs. 31 por 21º en casco de castaño, y pfs. 36 en casco nuevo de roble, y pfs. 76 idem el refino.

Cera.—Con regular demanda y alguna existencia, habiéndose hecho cortas operaciones de la amarilla á pfs. 9, la que cotizamos de 8 3/4 á pfs. 9 1/4; la blanca vale de pfs. 11 1/2 á pfs. 12 arroba. Se han exportado en la quincena 2,346 arrobas para Sur América, 12 id. para Canarias y 32 arrobas para Nueva-York.

Café.—En la quincena que termina hemos notado buena demanda de este grano para el consumo de la plaza. Las clases para embarque escasean, por cuyo motivo no podemos citar operaciones para aquel objeto. Cotizamos las clases corrientes de Puerto Rico de 17 1/4 á pfs. 17 1/2 quintal, á cuyos tipos se colocaron 2,453 sacos procedentes de Almacén y 113 sacos id. Triache de aquella procedencia por Pájaro del Océano, á precio reservado.

Harinas.—Las partidas arribadas en la quincena han pasado á segundas manos y con precios mas favorables que los anotados en la revista anterior. La plaza sigue bien dispuesta para las primeras partidas que se presenten. Se han vendido 2,170 barriles y 500 sacos, por Perla de Santander, á pfs. 9 7/8; por Paquete de Cantabria de id. 1,170 barriles y 490 sacos, á 10 3/8; 1,330 barriles y 340 sacos por id., á pfs. 10 1/2; 2,000 barriles por Isabel de igual procedencia, á pfs. 10 3/8; 1,100 id. por Conchita de San Sebastian á pfs. 10 5/8 y 1,603 barriles y 1,272 id. por San Sebastian y Habana núm. 2 de idem, á pfs. 10 3/4 barril.—Importados 7,237 barriles y 1,290 sacos.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Vencedor de Africa, de 225 ts., cap. don J. Martinez, de Barcelona y escalas con 115 bultos arroz á D. A. G. Solar: 50 id. id. y 12 pipas aguardiente á D. V. Gutierrez: 14 id. pimienta y papel á D. R. Perez: papel y otros para varios. Polacra-goleta Leonidas, de 36 ts., cap. D. R. Rodriguez, de San Sebastian con 46,000 duelas á D. N. Porrúa: papel y otros para varios. Quechemarin Celestina, de 19 ts., cap. D. F. Aguilera, de Llanes con frutas y otros efectos á la orden.

Bergantin-goleta inglés Voluntier, de 198 ts., cap. Mr. Learl, de Pasages en lastre.

Vapor Bilbao, de 272 ts., cap. D. P. Villavaso, de Lóndres y Amberes con carga general.

Bergantin-goleta Santa Cruz, de 120 ts., cap. don E. Viguera, de la Guaira con cargamento de cacao á los señores siguientes: 454 sacos á D. M. Huidobro, 134 á D. I. Castanedo, 150 á los Sres. Hijos de Dóriga, 146 á los Sres. Bustamante y Gallo, 89 á la Sra. Viuda de Cagigas é hijo y 23 á D. J. M. Aguirre.—Resto de carga para Coruña y San Sebastian.

BUQUES DESPACHADOS.

Quechemarin Matilde, de 14 ts., cap. D. N. Casal, para la Coruña con 245 sacos de harina.

CAMBIOS DE HOY.

París á 8 div. 5-15. Málaga á 8 div. 1/4 daño. Valladolid á 8 div. 1/8 daño. Descuento de pagarés á 7 por 100 anual.

Crédito Cantabro.

Los señores accionistas que gusten examinar el balance de la sociedad antes de la Junta general que debe celebrarse el día 15, podrán presentarse á verificarlo desde las 9 de la mañana hasta las 12, y desde las 3 de la tarde á las 5 en la administracion de la misma, donde se halla de manifiesto. Santander 9 de diciembre de 1865.—El Administrador, Juan María Izuelta.

Advertisement for Doña Francisca Diaz Pedregal Frau de Gándara. Includes a cross symbol and text: DOÑA FRANCISCA DIAZ PEDREGAL FRAU DE GÁNDARA HA FALLECIDO. Su esposo, padres, hermanos y demás parientes y amigos, suplican á las personas que por olvido no hayan recibido escuella de invitacion, se sirvan encomendarla á Dios, y asistir á las exéquias que por el eterno descanso de su alma se han de celebrar en la iglesia de la Compañía el lunes 11 de diciembre á las 10 1/2 de su mañana, á cuyo favor vivirán reconocidos. El duelo se reúne en la calle de la Compañía, número 16, casa de D. Claudio José Ramon, y se despide en la iglesia.



